

Como la Che Araña

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2173>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Como la Che Araña

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Estamos como la Che Araña de Cri-Cri, “tres pasitos arrastraditos pa adelante y para atrás” y querido lector, estará usted pensando que a qué me refiere con esta entrada, porque así estamos en muchas cosas en nuestro país actualmente, pero hoy me referiré a la Reforma Educativa que el señor Presidente Peña Nieto lanzó en los primeros días de su gobierno y que ahora sucumbe ante las amenazas del aparato sindical magisterial.

Los pasos que se habían dado hacían adelante con esta reforma se refieren a haber dado independencia al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), haber puesto al frente de dicho instituto a un grupo de académicos e investigadores educativos de reconocimiento nacional e internacional, haber hecho el censo a cargo del INEGI sobre las escuelas y docentes, haber centralizado el pago a profesores considerando que por ahí había un desvío fuerte de los recursos económicos destinados a la educación y haber lanzado la evaluación de profesores para mantenerse en el sistema educativo y para acceder a este, en vías de mejorar la calidad de la educación.

Y los pasitos que estamos dando para atrás son graves y delicados en el avance que se había hecho para mejorar la educación en México. En días pasados el órgano sindical amenazó con hacer un paro nacional este primero de junio y entre sus demandas estaba que no hubiera evaluación, que los docentes tengan seguridad en sus empleos, que continúen contando con sus garantías laborales, entre otras cosas, pero estas situaciones y ya lo he mencionado en artículos anteriores, han pervertido a la educación pues da mucha comodidad y seguridad laboral a los profesores evitando que estos piensen en actualizarse para la mejora de sus prácticas docentes. También los sindicatos magisteriales amenazaron con impedir que se llevaran a cabo las elecciones del próximo 7 de junio y creo que por aquí es donde está torciendo la cola el puerco.

Y el viernes 29 de mayo el periódico Excelsior sacó una nota en donde se mostraba que la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación había ya organizado a sus miles de agremiados para sabotear las elecciones en el estado de Oaxaca y para paralizar el estado, además de realizar marchas en la Ciudad de México que también estarían atentando contra las elecciones por la capacidad de organización que ya ha mostrado en otras ocasiones este sindicato. Ante todo esto, y ese es el gran retroceso, la SEP el mismo viernes en la noche sacó un comunicado de que toda la evaluación hacia los docentes quedaría suspendida hasta nuevo aviso.

Esto para responder a la demanda más importante de los sindicatos magisteriales y para que las elecciones se lleven a cabo como se tiene planeado. Pero el mensaje que envía el ejecutivo nacional a todo el país con esta decisión es que la política y los políticos son más importantes que la educación y los profesores y aprendientes en este país. Por otro lado, se envía el mensaje de que el control de la educación en México lo tienen los sindicatos y no el Estado, que el trabajo de INEE es intrascendente y que todo lo que se ha invertido en la mejora de la educación en estos años (tiempo, dinero y esfuerzo) no vale nada ante las próximas elecciones.

Como profesora normalista y como académica universitaria, me siento profundamente decepcionada, pues lo que esperaba después de los pasos hacia adelante que se habían dado en los meses anteriores, tenían como única finalidad la mejora de la educación en México para que nos encamináramos hacia una educación de calidad, pero esta decisión, que además me parece, le costará mucho a México frente a la OCDE está dando evidencia que lo que menos le importa a este gobierno es la educación.

Frente a esto veo que creen que ganarán muchos votantes, pues los miles de profesores que se resisten a ser evaluados y que han sido manipulados por las esferas sindicales acerca de los fines de la evaluación y de cómo la evaluación se está llevando a cabo, podrán inclinar su voto hacia el partido en el poder. Tal vez en eso consiste la negociación, por un lado el estado detiene la evaluación de los docentes y por otro el sindicato garantiza que sus agremiados voten por el PRI.

Finalmente ante esta decisión me quedan más dudas que certezas, ¿qué hará el INEE?, ¿qué pasará con la reforma educativa?, ¿qué observaciones hará la OCDE a México en materia educativa?, ¿resurgirá la comercialización de la educación a manos de los sindicatos magisteriales? Y otras más... ¿qué viene en educación para México? Esa es la gran interrogante.